



## JUEGO DE PALABRAS

GILBERTO D'ESTRABAU

### Canto al sur de la espalda

El tafanario, transpontin o culo siempre ha concitado el interés humano, y bien sabe Dios que se le han dado los usos más insólitos y alejados del diseño original. Se le ha utilizado y se le utiliza al parecer cada vez con mayor entusiasmo -a grado tal que algunas almas sencillas temen que la sodomía, que alguna vez fue delito y ahora es legal, pueda llegar a convertirse en obligatoria- en el sexo; en la literatura -Rabelais lo usa con profusión en las aventuras de Gargantúa y Pantagruel, Gustavo Galo Herrero le dedicó en los cincuenta su "Canto al Sur de la Espalda" y en 1996, Jean-Luc Hening produjo su popular "Breve historia del culo", y en la política. Los esbirros de todas las dictaduras del siglo pasado se refocilaban en torturar a los enemigos del régimen introduciéndoles una manguera en el orificio de marras y abriendo la llave para que saliera el agua a alta presión (no el chorrito anoréxico a que nos tiene acostumbrados **José Luis Luege**).

En fin, que instrumentos de muchas aberraciones, el culo todavía no había sido usado como arma. Ahora, sin embargo, ha sido añadido al arsenal del terrorismo, y al parecer tiene un excelente futuro en esa actividad.

#### Un galeno encabronado

Cuenta la historia que dos yucatecos visitaban la Ciudad de México. Cenaron opíparamente, tanto que a uno de ellos en la madrugada le atacaron unos retortijones dolorosísimos.

Afortunadamente conocían a un paisano médico que residía en el DF, y el boshho enfermo le suplicó al sano que llamara al amigo para pedirle un calmante. El amigo señaló que eran casi las dos de la mañana, y el doctor se podía enojar si lo molestaban.

-¡Que se enoje! ¡Me estoy muriendo!

El amigo habló, y el médico recibió un supositorio de diclofenaco. El buen samaritano salió a comprarlo y al cabo de una par de horas regresó con él y se lo entregó a su cuate.

-¿Y qué hago con esto? -preguntó el cuitado.

-NPI.

-¿Y que carajos es eso?

-Ni puta idea.

-Pues vuélvele a hablar al médico y que nos diga cómo se usa esta madre.

-Le voy a hablar, pero fíjate que son más de la cuatro de la mañana. Se va a enojar.

El amigo regresó preocupado.

-¿Que pasó? ¿Qué te dijo?

-Se enojó.

Viene el anterior chistorrete internacional al caso, porque la nueva máquina infernal de los terroristas islámicos tiene precisamente ese diseño, el de un supositorio.

Moldeado en explosivo plástico de alto poder, se dispara mediante un teléfono celular que puede cargar el supositado, pero que también puede activarse remotamente, para que luego no haya de que a Chuchita la bolsearon. Al kamikazé le queda el esfínter como falda hawaiana, pero a quienes están a su alrededor nos les va mucho mejor.

Junto a la nota del supositorio explosivo que apareció el martes en la sección "Doble vía" de "El Sol de México", aparece una información que también toca el fondo del torso humano.

Resulta que los chinos están comercializando un llamado "Himen de la Virginidad Artificial" y exportándolo al Medio Oriente, donde sirve para que las recién casadas engañen a sus maridos haciéndoles creer que son vírgenes.

A los musulmanes, muchos de los cuales están por lo visto dispuestos a atomizarse el culo propio, no les parece que el coño ajeno, especialmente de sus prometidas, sea ligeramente dilatado por otra verga, circuncidada o no.



Fecha <b>07.10.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

El HVA no tiene mucho futuro en México. Muy pocos sueñan con una "virgo intacta" y menos se ven en el papel de himenoclastas. Pero si alguno quedara, nuestras deliciosas paisanas sabrían

lidiar con ellos. Tienen a su disposición la famosa "agua de Romero", la bolsita con sangre de gallina -que es el mismo principio usado por el dispositivo chino- y ya

entrados en gastos, una himenoplastia ambulatoria cuesta menos que el pastel de bodas.

*juegodepalabras1@yahoo.com  
gilbertostrabau1@blogspot.com*